

## Sin Arancel de por Medio – Episodio 2

# Desafíos y Estrategias en América Latina ante Trump 2.0

Transcripción Completa

**Oscar Guinea:** Bienvenidos a Sin Arancel de por Medio.

Hoy tenemos el placer de hablar con José Juan Ruiz, presidente del Real Instituto Elcano, uno de los think tanks más influyentes de España y de Europa. José Juan tiene una trayectoria destacada como economista con experiencia tanto en el sector público como en el privado. Antes de su actual cargo en Elcano, fue economista jefe y director del Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo. A lo largo de su carrera ha escrito sobre una amplia variedad de temas, desde política comercial hasta política monetaria, incluyendo España, la Unión Europea y América Latina.

Hoy hablaremos sobre temas de actualidad y sus efectos en la coyuntura y estructura de la economía latinoamericana.

José Juan, bienvenido al podcast.

**José Juan Ruiz:** Bienvenido, no. Un placer estar aquí con vosotros. Siempre es un placer hablar de América Latina y del estado del mundo.

**Renata Zilli:** Pues muchas gracias, José Juan, es inevitable que vayamos directo al tema que más preocupa a América Latina y es el cambio de gobierno y de política exterior con la llegada de Donald Trump por segunda ocasión a la Casa Blanca.

Y un elemento que añade mayor preocupación es que Trump llega acompañado de una serie de personajes con mucha experiencia y de línea muy dura hacia la región, empezando por el Secretario de Estado, Marco Rubio, que incluso ya realizó su primer viaje oficial y fue a Centroamérica, lo cual nos revela la importancia estratégica de América Latina en esta administración.

Pero Rubio no es el único. Otro de los personajes de esta línea, y si me permites aquí bautizarlos como los "neovolcanos", así se le denominaba el gabinete de George Bush, está también el exembajador de México, Christopher Landau que ha sido nominado como Subsecretario de Estado, y también Mauricio Claver-Carone, expresidente del BID, pero ahora regresa como enviado especial para América Latina.

En fin, la preocupación es sobre Donald Trump, pero también sobre un equipo especializado en la región que finalmente son quienes van a operar las amenazas comerciales de la Casa Blanca como herramienta de presión política. Y en los últimos meses hemos visto cómo se ha usado este recurso principalmente hacia México y también a Colombia para alcanzar acuerdos migratorios. Aunque creo que haríamos mal en agrupar a estos dos países en una misma categoría, porque al presidente Petro le amenazaron hasta con quitarle sus visas a sus familiares y México, con la presidenta Claudia Sheinbaum, es un tanto distinto porque además de que ella adopta una postura más pragmática, México cuenta con otras herramientas para responder a las presiones de Estados Unidos.

En fin, teniendo en cuenta todos estos matices y la heterogeneidad en la región, ¿cómo consideras que debe ser la respuesta de los países de América Latina hacia las presiones de Trump 2.0? ¿Completa sumisión? ¿Estire y afloje? ¿Confrontación? En fin, ¿cuál es tu opinión?

**José Juan Ruiz:** Muchas gracias, Renata, por el planteamiento que haces.

Si me permites, yo creo que sería un error de América Latina analizar y actuar y decidir su estrategia en términos bilaterales, no ya de países, sino incluso de región.

Hay que entender qué es lo que está pretendiendo hacer esta presidencia, qué consecuencias tiene para el orden global y después intentar saber cuáles son las posibles respuestas, dónde tienes que jugar el papel.

Lo que estamos hablando, en mi opinión, y el "hearing" de Marco Rubio en su confirmación es bien claro, cuando dice el orden internacional está obsoleto. Y no solo está obsoleto, sino que ese orden internacional ha sido "weaponizado", utilizado contra nosotros. Hay que cambiar el orden internacional.

Yo creo que esta primera historia es no vamos a saber cómo hay que jugar si no sabemos a qué juego estamos planteando sobre la mesa. Y el juego que estamos planteando sobre la mesa, en mi opinión, es una vuelta al "power politics", a la geopolítica del siglo XIX para el siglo XXI. Y este es un tema que yo creo que es incluso de mayor preocupación o debería de ser de mayor preocupación para el continente. Porque ¿qué es lo que esto nos puede plantear? Esto lo que nos puede plantear es que sobre un telón de fondo que está ahí, que es la lucha por la hegemonía en el nuevo orden económico entre China y Estados Unidos, los dos contendientes, los dos hegemones, van a intentar evaluar qué políticas son las mejores para sus aliados actuales, para dañar a los aliados de sus rivales y para atraer a otros aliados a su coalición. Yo creo que esta es una forma quizá más inteligente, más genérica de ver lo que está ocurriendo.

Mi percepción es que la administración ha llegado a la conclusión que, con el orden anterior, las reglas anteriores, China llegaría un momento en el que tomaría esa hegemonía y que romperlas hoy crear el caos, la disrupción, tiene para Estados Unidos un neto positivo. Todo el mundo va a perder, ellos, los rivales y los aliados, pero la percepción de la administración, en abstracto por supuesto, pero para poder hacer un razonamiento que se entienda, ellos piensan que sus pérdidas son menores que las pérdidas de China y que su base aliada, que también pierde, puede pagarle un subsidio mayor que disminuya todavía más sus propias pérdidas, las pérdidas de Estados Unidos. Y yo creo que por eso es la agresividad con la que se ha tratado en las primeras semanas, no solo a México y a Canadá o a Colombia, sino a Europa y las declaraciones que hemos estado viendo.

En cierta medida estamos volviendo a ese mundo de "power politics" que ya Tucídides en el siglo V a.C. cuenta en un maravilloso relato en el que un general ateniense va a la asamblea de los Melios para decirles que eran aliados de Esparta y le dice cambiar vuestra alianza y los otros les dicen no, ¿por qué vamos a cambiar la alianza? Porque estamos ya en un nuevo orden y este nuevo orden es muy simple, los poderosos hacemos lo que podemos y los débiles sufrís lo que debéis, y en esa visión de ese mundo expansionista de Groenlandia, de Golfo de México, de Golfo de América, de Canal de Panamá, en esa historia es en la que estamos en estos momentos. En la que en la que hay una clara visión de que los aliados, entre los cuales estaba obviamente Latinoamérica, no solo van a recibir menos incentivos por ser aliados de Estados Unidos, sino que van a contribuir a mitigar las pérdidas que ha puesto en marcha el cambio de actitud de Estados Unidos.

Y si eso es así lo lógico es empezar por los países que tienes más cerca y que más daño te pueden hacer. Porque como tú bien decías, la obsesión por los déficits comerciales, bueno, pues es una obsesión que está ahí, pero si tú quieres poner y limitar la cancha del nuevo orden, lo primero que tienes que comenzar es con aquellos con los que en tu opinión está el mayor problema. Es decir, está México y Canadá. Y además tienes que sacar los otros grandes temas con los que tienes al lado. La inmigración, tienes que sacar el tema del tráfico de drogas, la violencia y tienes que esperar que ellos hagan lo que tú estás intentando hacer.

Dicho esto, puesto en este contexto, a mí me parece que la respuesta de la presidenta mexicana ha sido extraordinariamente valiente, inteligente y probablemente muy eficaz. Yo creo que hay que plantar cara, hay que poner una posición firme para poder ir a la mesa, no porque en la mesa vaya a haber muchas cosas muy racionales, sino porque si no te sientas a la mesa vas a estar en el menú. Es tan sencillo como esto. Entonces hay que llegar a la mesa. A la mesa van a estar. ¿Qué es lo que sale de ahí? Iremos viéndolo porque realmente yo creo que esto no es un cambio menor, no son ajustes, yo creo que esto es una redefinición del orden internacional.

**Renata Zilli:** Sí, coincido, o sea, varios analistas hablan de esta "Great Power Competition", no sabría cómo traducirlo al castellano, pero sí es esta visión imperialista del orden internacional dividido en esferas de influencia y América Latina, pues geográficamente le corresponde, le correspondería en ese sentido el continente americano a Estados Unidos y esto se ha visto desde la fundación de Estados Unidos como nación y su expansión y sus áreas de influencia.

Entonces también es un poco preocupante para la región que estemos entrando a esta nueva dinámica que no es institucional, ¿no? Finalmente, si es una cuestión de quién es el más fuerte, el marco legal queda completamente en el cajón y entonces esto nos puede llevar a conflictos mayores. Precisamente las instituciones eran para resolver estas diferencias desde una paz organizada, ¿no? Y eso es quizá el peligro de estos tiempos y coincido con tu apreciación. Creo que en algunos casos como en el de México tienen ahí elementos para negociar y para plantar cara. No creo que también sea muy buena estrategia jugarle al "bully", porque si no toda la vida vas a ser hostigado.

Pero mencionas este punto muy importante sobre el contexto internacional en esta lucha hegemónica, mencionando principalmente a Estados Unidos versus China, ¿no? Y en América Latina tenemos como un telón, no de acero, pero tenemos un hemisferio que divide a Norteamérica, a Sudamérica, y sus dinámicas comerciales, económicas y políticas son distintas, ¿no? Unos están más alineados con Estados Unidos, en el norte, México, Centroamérica, y Sudamérica está más alineado hacia China. Vemos el caso de Brasil, que es una tensión constante.

Y quisiera saber desde tu perspectiva, ¿cómo crees que estas diferencias o dependencias económicas puedan influir en los propios procesos de integración en la región y en la viabilidad también de implementación de políticas públicas y proyectos de infraestructura? Tú tienes experiencia en este sector. Y pues es una región con amplias necesidades de desarrollo y me parece también muy interesante traer el caso de Perú y Panamá que están en confrontación con Washington directa por una cuestión sobre el control del canal de Panamá o en el caso de Perú por el puerto de Chancay. Entonces, ¿qué pueden hacer estos países para resistir las presiones de Estados Unidos en un contexto de competencia abierta con China, pero al mismo tiempo tratar de buscar soluciones a sus problemas de desarrollo e infraestructura?

**José Juan Ruiz:** No, Renata, yo absolutamente de acuerdo con lo crítico que es ese planteamiento.

Pero déjame que empiece con una apreciación importante.

Yo, desde hace muchos años, he pensado que los datos matan a los relatos. Y la base sobre la que tú has comenzado tiene una base, una evidencia empírica incontestable en México o en Centroamérica, es difícil encontrar la influencia o la hegemonía china. Clarísimamente su modelo es un modelo dirigido hacia Estados Unidos, donde el hegemon indiscutible es Estados Unidos y donde marginalmente aparecen países europeos u otros aliados, Corea, Japón, etc. Pero el norte y el centro son es claramente Estados Unidos.

Y esto, en esta visión que tenemos de tener visiones claras, polarizantes, inmediatamente te lleva a pensar que Sudamérica es el continente de China. Pero si miras los datos, eso no es verdad. China sí es verdad que es el principal, está entre los tres primeros compradores de las exportaciones de los países de Sudamérica. No hay que olvidar que toda Sudamérica junta exporta menos que México. Es decir, son economías mucho más cerradas. Brasil y Argentina tienen niveles de economía cerrada similares a los de Corea del Norte. Estamos hablando de 10-11% de las importaciones sobre el PIB en los dos países. Entonces hay que mirar bien los datos y los datos en esta ocasión no solo son económicos. Cuando uno mira dónde compran los países del sur sus armas para sus ejércitos básicamente son armas americanas o europeas. Cuando uno mira dónde tienen la tecnología, la tecnología es americana o europea. Cuando uno ve a dónde emigran, emigran a Europa y a Estados Unidos. Cuando uno ve dónde mandan los estudiantes, bueno, pues los estudiantes están en Europa y en Estados Unidos.

Realmente dar por sentado que China es hegemónica en el sur porque ha hecho en una serie de países muy concretos, en situación crítica en algunas ocasiones, ha jugado como el "lender of last

resort" para ellos o ha hecho proyectos muy críticos, muy específicos en algunos de ellos, darle la hegemonía realmente es un mal análisis.

Esta es la primera de las cuestiones que yo creo que es muy importante que cuando los países se sienten vean dónde están, cuáles son sus vulnerabilidades y cuáles son sus fortalezas.

El segundo de los temas, vuelvo a esta idea de Tucídides, es importantísimo en estas luchas hegemónicas saber qué es lo que ocurre con tus aliados. Los aliados, lo que hagas bien con ellos o mal con ellos, son muchas veces los que determinan qué es lo que ocurre al final en la pugna. Y el valor geoestratégico de América Latina cambia de una manera exponencial con lo que está ocurriendo. Atraer a América Latina no solo es un tema en el que Estados Unidos lo da por hecho, pero tendría que demostrar qué incentivos le da para que esté en la alianza. China lo va a querer hacer porque debilitaría a Estados Unidos en un punto estratégico. Pero Europa puede encontrar en América Latina una de las posibilidades escasísimas que le quedan por fortalecer su posicionamiento internacional si se siente abandonada por Estados Unidos y no quiere caer en las manos de Europa. Esto es un juego global. Es importantísimo darse cuenta de este juego global.

Por ejemplo, ¿qué es lo que ocurriría en América Latina, la percepción que hoy hay de Europa, que es mala, mediocre, muy escasa en términos económicos, si Europa decidiera aprobar Mercosur. Bueno, pues esto cambia mucho la situación porque a Europa se le abre una posibilidad de fortalecimiento de su autonomía estratégica y la garantía de suministros en temas claves. Hay un mercado, a América Latina se le abre la posibilidad de diversificar y jugar de forma transaccional con los tres jugadores, y América Latina puede sentirse reivindicada como espacio en Europa. Uno de los temas bien interesantes del acuerdo de Mercosur es que no es un acuerdo comercial, no es un área de libre comercio. Fijaros qué es lo que ocurriría en el mundo si lo aprobásemos. Si se aprobase ese acuerdo, Europa tendría acuerdos de libre comercio con el 94% del PIB de América Latina. Estados Unidos los tendría con el 42% y China los tendría con el 12%. Porque, aunque sea un comprador masivo de los productos de "commodities" que exporta América Latina, son precios y mercados globales. No hay ningún incentivo para América Latina para firmar un acuerdo de libre comercio con China. No tiene ninguna ventaja, ni China para ellos. Entonces, este es uno de los temas.

¿Cuál es el segundo tema importante? Que si este juego aparece y América Latina no se retira del juego de libre comercio y Europa le da la entrada lo que ocurre es que muy probablemente se produciría una dinámica hacia la especialización y la diversificación y la creación de comercio dentro de América Latina y la creación de comercio fuera de América Latina. Es decir, ese proceso de unidad o de gran mercado de la gran América Latina, de la gran patria de la que tantas veces hemos hablado desde las independencias.

**Oscar Guinea:** Gracias, José Juan.

Déjame un poco el contraargumento, porque cuando alguien habla de los beneficios de los acuerdos de la Unión Europea con Mercosur, de la actualización, modernización del acuerdo con México y argumenta todos los beneficios, la respuesta es ¿por qué no lo hemos hecho?

Si tiene tanto sentido, ¿por qué no lo hemos hecho todavía?

**José Juan Ruiz:** Bueno, yo creo que la respuesta es muy clara. Porque aquellos que sienten dentro de Europa sus intereses afectados por enfrentarse a la competencia han sido capaces de bloquearlo y porque el ciclo político latinoamericano jamás ha puesto de acuerdo a las dos grandes economías de Mercosur, a Brasil y Argentina.

Mercosur hay que verlo como un enorme reto, si sale es casi milagroso, por eso lleva 25 años ahí, ¿no? Porque lo que estás haciendo es que el área más proteccionista agrícola del mundo haga un acuerdo de libre comercio con el área más eficiente en la producción agrícola del mundo y que el área que ha creído que la industrialización era la única forma de llegar al desarrollo, y ha sido la más proteccionista, haga un acuerdo de libre comercio con el área que ha basado en el modelo

industrial su importancia y su hegemonía durante siglos. O sea, estamos hablando de cosas realmente muy complicadas. Por eso si salen son importantes. Por eso si salen cambian la aguja.

Y lo más importante, en mi opinión, es que no hay que quedarse en esa creación de comercio entre Europa y América Latina. A mí lo que me parece más importante del acuerdo del Mercosur, este tipo de acuerdos, o el que está firmado con México, el que se va a renovar con Chile, el tema que me parece más importante es que crearía comercio dentro de los países latinoamericanos. Esto creo que es el punto central. Latinoamérica no va a poder ser una entidad, un bloque, una alianza valiosa si no es capaz de abrir sus economías, mejorar la productividad y crecer. Ha hecho miles de cosas bien en los últimos años, también algunas, un centenar de cosas malas. Pero la macro está bien, los recursos están ahí, la cultura está ahí, la sensación de democracia está ahí. Lo que le falta es crecer y redistribuir ese crecimiento. Y para eso hace falta ganancias de productividad. Y para tener ganancias de productividad, si le preguntas a un economista, te volverá a insistir una y otra vez que la competencia y la apertura de los mercados es lo que funciona. Las políticas industriales, pese a que hoy vuelvan a estar de boga, en América Latina sabemos muy bien lo costosísimas que pueden ser para el bienestar de la mayor parte de la sociedad, igual que los populismos.

**Renata Zilli:** Bueno, pues justamente, José Juan, sobre estos temas estructurales que comentas en América Latina, que le impiden consolidarse como una región de economías de altos ingresos, pues los venimos discutiendo por los últimos doscientos años.

Entonces, pues hay quienes argumentan que el problema central radica en que estos países se encuentran en la trampa de ingresos medios. Para nuestra audiencia es la trampa de ingresos medios. Son aquellos países que logran salir de la pobreza, alcanzar un nivel de ingresos intermedio, pero luego se estancan y no consiguen dar el salto de economías de altos ingresos.

Esta es una lectura, ¿no? Quisiera saber si esa es la lectura que tú le das y si crees que este es el principal problema que enfrentan los países de América Latina en cuestiones estructurales. Y de ser así, ¿cuál es la vía para escapar de esta trampa?

Estamos de acuerdo que no es solo un factor, pero me gustaría que nos pudieras en este espacio quizá tan corto elucidar con algunos puntos estructurales en dónde están los puntos clave para que la región pueda avanzar. Ya mencionabas este comercio intrarregional esta quizá la desprimarización de las economías, una mayor integración regional. Quizá ya me estoy robando tu respuesta, pero finalmente quisiera que nos comentaras cuál es tu visión sobre las cuestiones estructurales de la región para lo que comentabas en un inicio, este nuevo orden que se está diseñando ante nuestros ojos.

**José Juan Ruiz:** No, Renata, tienes toda la razón.

O sea, llevamos muchísimo tiempo discutiendo qué bloquea el salto al desarrollo de América Latina. Realmente, para un economista, yo me he pasado 30 años, los últimos 30 años en la región, y que no hayamos conseguido que ni uno solo de los países hayan saltado a esa categoría cuando, con la vuelta de la democracia en los noventa, y la entrada de algunos de los países en la OCDE parecía que era un proceso de 10, 15, 20 años, pero que nada lo podía parar. ¿Qué hemos aprendido en esta frustración? Bueno, en esta frustración hemos aprendido dos cosas.

La primera de ellas es que para que saltar el crecimiento es mucho más difícil de lo que la gente supone. Ha habido muy pocas economías, muy pocos países en los últimos 150 años, apenas 12, 15 países que hayan sido capaces de hacer esa transición. Este es el primero de los temas. Una cosa es crecer y la otra cosa es converger. Y probablemente el objetivo de América Latina, aunque parezca que son idénticos, no son idénticos, el objetivo debería ser maximizar sus posibilidades de crecimiento porque si lo hace la convergencia acabará pasando en algún momento.

Lo que hemos aprendido es que la impaciencia con las políticas no paga. El adanismo de América Latina, que es comprensible desde un punto de vista político, cuando ves que la pobreza está ahí, que la desigualdad sigue ahí, que el crimen sigue ahí, que los "welfare state" no los creas, que los sistemas impositivos no son capaces de aparecer. Cuando ves toda la serie de temas políticos y

económicos que vemos, lo que piensas es, uno, ¿Qué es lo que no tiene América Latina y los otros países sí lo han tenido?

Lo que tiene es que sus instituciones son mucho más débiles. Y las instituciones son mucho más débiles por las tentaciones populistas y de captación y cooptación de las agendas de las instituciones que a veces tiene el sector privado o el sector público, el gobierno, o la oposición, que es todo más o menos lo mismo. Y esto yo creo que es uno de los grandes temas que hemos descubierto que no era singular en América Latina. O sea, en Estados Unidos es exactamente lo que estás viendo. Como supuestamente instituciones fuertes sucumben cuando el deseo de los autoritarios es lo suficientemente intenso y les das poder para poder hacer. Probablemente hay diseños de la estructura de sistemas políticos, de modelos presidenciales, de diseño de los "checks and balances" entre los poderes en América Latina, igual que en Estados Unidos, igual que en otros países europeos, que no te aíslan lo suficiente de esa cooptación, de esa captación de las agendas y eso impide que las políticas sean persistentes y acaben generando algún tipo de resultados. Hay una impaciencia absolutamente comprensible en términos humanitarios y en términos humanos pero que la edad de las instituciones y la capacidad de las instituciones de "checks and balances" no se crean en dos años, tres años, cinco años. Y cuando las tienes creadas, la tentación que tienen los políticos y el sector privado es captarlas o diluirles esa potencia y eso es importante.

Y esto es más importante que esta idea de las clases medias y la trampa de las clases medias. Si tú miras otra vez a los números, lo que descubrirás es que con tasas de crecimiento que no han estado mal. El crecimiento está bien. Lo que nos pasa en América Latina es que tenemos crisis muy gordas y frecuentes. A veces es mejor crecer menos, sin crisis y de forma sostenida para crear la clase media que estos crecimientos espasmódicos que hemos llevado y que tienen mucho que ver con tu estructura productiva, tu escasa diversificación, tu dependencia de los mercados de capitales externos, porque no tienes un sistema financiero doméstico, un mercado de capitales domésticos suficiente, porque el sector público capta demasiado ahorro y hace un "crowding out" del ahorro... Bueno, toda esa serie de temas, ¿no?

Y a mí esta sensación de que todo ha salido mal, yo la pondría un poco sobre el papel, porque América Latina es uno de los continentes donde virtualmente ha desaparecido la pobreza extrema, la pobreza ha caído de manera muy significativa, aunque esté aumentando recientemente en los últimos 20-30 años, desde la llegada de la democracia. Se han puesto en marcha políticas sociales que han mejorado la distribución del ingreso y hoy la mayoría de América Latina, aunque es verdad que, con unas clases medias vulnerables a los shocks, a estos shocks que de vez en cuando tenemos, la mayoría de América Latina es un continente de clases medias, de clases medias asentadas y de clases medias vulnerables. Y este yo creo que es una de las historias en la que dice estoy atrapado en la trampa de las clases medias y lo único que debería decir es qué suerte ser clase media y no estar atrapado en la trampa de la pobreza.

Y eso no lo has conseguido por nada. Ha sido un balance y un trabajo de muchas generaciones de latinoamericanos que han conseguido avanzar. Ahora, para seguir haciéndolo, yo creo que hay un tema crítico en términos económicos que es la necesidad de reducir el tamaño de la economía informal. Mientras las economías latinoamericanas tengan ese nivel de informalidad, no solo es un problema de impuestos o de sostenibilidad del estado del bienestar, no, es algo de violencia. Es un problema mucho más importante. Es que esa informalidad es justo la que genera los incentivos para que no trates de incorporar las tecnologías, para que no trates de incorporar las mejoras de productividad de fuera, para que no te integres en las cadenas globales de distribución y de producción. Este es el gran tema y esto significaría que habría que repensar de forma muy profunda como Santiago Levy, por ejemplo, ha propuesto en México es cómo financiar estos mecanismos de compensación, sobre qué basas la capacidad redistributiva del Estado. ¿Lo basas sobre un impuesto sobre el trabajo formal o generas reformas fiscales en las cuales la financiación de los mecanismos de redistribución esté mucho más basada en impuestos directos que en impuestos indirectos o impuestos sobre el trabajo?

**Oscar Guinea:** Fenomenal. Esto nos has dado un montón para pensar y además no solo en la crítica, pero también lo positivo de cómo se ha avanzado en el desarrollo económico de la región.

Vamos a terminar con una última pregunta que le hacemos a todos los invitados al podcast. Es un poco más creativa. Me gustaría preguntarte que te imaginaras un mundo donde básicamente no tienes ningún tipo de restricción económica ni política.

**José Juan Ruiz:** Ese mundo no existe y eso te lleva a la melancolía.

**Oscar Guinea:** Bueno, imagínate que tú tienes una lista de políticas públicas que puedas elegir para mejorar el desarrollo económico de América Latina y no tienes ninguna restricción ni política ni económica, ¿Dónde sería donde pondrías el énfasis? ¿Qué pedirías?

**José Juan Ruiz:** Tres: educación, educación, educación.

**Renata Zilli:** Magnífico. Muchísimas gracias, José Juan, por compartir tu experiencia en Sin Arancel de por medio. Me gustaría preguntarte, ¿dónde te podría seguir nuestra audiencia en redes? No sé si nos pudieras compartir. ¿Tienes cuenta de X, de LinkedIn, correo? ¿Dónde te pueden encontrar?

**José Juan Ruiz:** Básicamente lo que yo hago ahora es dirigir este Think Tank español, el Real Instituto de Elcano, entonces es mejor seguir al Real Instituto Elcano donde vais a ver mi mano, pero también la de muchos expertos, colegas. Somos en estos momentos que ya casi 60 personas haciendo investigación y hablando de lo que está ocurriendo en el mundo.

Hay un tema que es importantísimo que América Latina sea consciente.

Para hacerse oír en el mundo lo mejor no es hablar mucho de sí mismo, es hablar de los problemas globales y explicar que tú puedes aportar a la solución de esos problemas porque tienes experiencia, porque muchos de ellos los has enfrentado o los estás enfrentando. Porque tienes ideas, porque has hecho políticas que no han dado resultado y algunas que sí han dado resultado. Si América Latina, en lugar de intentar explicarle al mundo su sistema político, sus cuitas, en lugar de hablar de esto, estuviera diciendo oiga, si ustedes quieren hablar de transición climática, pregúntenos, porque nosotros tenemos la matriz de producción de energía más limpia del mundo y tenemos los recursos para seguir empujando y podemos ayudar. Si ustedes quieren hablar de seguridad, pregúntenos, porque hemos tenido un problema enorme, lo seguimos teniendo y no todo lo que hemos intentado ha salido bien. Este yo creo, esa aproximación a lo global de América Latina, no hablando de ti, sino diciendo cómo lo que has aprendido puede servir a los demás, creo que sería un enorme paso.

**Renata Zilli:** Muchas gracias, José Juan, por compartir nuevamente tu experiencia en Sin Arancel de por medio y pues sigan al Real Instituto Elcano en todas sus redes.

**José Juan Ruiz:** Renata, Óscar, un placer compartir estos minutos.

**Oscar Guinea:** Muchísimas gracias, José Juan. Muchas gracias por el tiempo que nos has dedicado y por todos estos pensamientos. Es súper interesante.

**José Juan Ruiz:** Gracias.

**Oscar Guinea:** Bueno, Renata, ¿qué te ha parecido la conversación de hoy? ¿Con qué te quedas?

**Renata Zilli:** Bueno, pues ha sido una conversación fascinante.

Hablamos de tantas cosas que es difícil poner o seleccionar cuál es la más importante, pero creo que a mí me gustó en particular, bueno, su apreciación con la que comparto sobre cómo estamos en un mundo en transición hacia una nueva dinámica de poder, de la "Great Power Competition", pero también me gustó cómo contradice un poco esta visión que se tiene sobre la influencia de China sobre el cono sur y nos da datos muy interesantes en los que como que se refuta esa narrativa en la que China tiene dominio de América Latina y señala que en algunos países sí ha tenido una estrategia muy concreta, pero nos menciona cómo es que la mayoría de los países siguen comprando tecnología americana, tecnología europea, que los principales lugares a los que los países de América Latina voltean a ver para temas migratorios, educativos, siguen siendo Estados

Unidos y Europa. Creo que esto me pareció muy interesante y cómo le da este matiz y a esta narrativa que se tiene sobre la influencia de China en América Latina.

Y a ti, Oscar, ¿qué es lo que más te ha gustado de la conversación?

**Oscar Guinea:** Yo me quedo con dos cosas.

La primera es el símil de Trump con Tucídides en la guerra del Peloponeso. Y hay una cita que José Juan utiliza en su artículo de El País, que podemos enlazar en las redes sociales, que dice algo así como los poderosos hacen lo que pueden y los débiles soportan lo que deben. Me parece una cita muy adecuada a la hora de entender al presidente Trump. Que no le importa tanto ganar, sino que tu rival pierda. Eso es algo como fundamental también que ha dicho José Juan.

Lo segundo es cómo América Latina se enfrenta al desafío de pasar de la agricultura a las manufacturas y en estos momentos de las manufacturas a servicios de alto nivel agregado que aumenta la productividad de la región. Y lo voy a enlazar con dos cosas que ha dicho también. El primer punto, cuando hemos hablado del comercio, porque el comercio es un vehículo para promover esta transición hacia una matriz de producción de mayor productividad, donde los servicios tienen un componente más importante. Y la segunda es el último punto. Cuando le hemos preguntado a José Juan cuál sería la política en la que él invertiría si no tuviera ninguna restricción económica o política y ha dicho educación. Y en este sentido, como ha citado al capital humano por encima del capital físico a la hora de promover el desarrollo económico y social de la región.

**Renata Zilli:** Claro. A mí también me ha llamado mucho la atención ese último punto y creo que es algo sobre lo que tenemos que reflexionar en adelante.

**Oscar Guinea:** Pues hasta la próxima.

**Renata Zilli:** Hasta luego. Gracias.